vinetur

El granel francés inicia campaña con menos operaciones y subidas de precio en los tintos

FranceAgriMer relaciona la menor oferta con una cosecha un 17% por debajo de la media reciente

lunes 5 de octubre de 2026



El mercado francés del vino a granel ha arrancado la campaña 2026/27 con menos operaciones y con precios al alza en varias categorías, sobre todo en tintos. Los datos de FranceAgriMer, publicados el pasado 1 de octubre, recogen las seis primeras

semanas de actividad desde el inicio de la campaña, a comienzos de agosto, y comparan la evolución con la campaña 2024/25, no con 2025/26.

El caso más claro es el del Vin de France tinto, la categoría sin indicación geográfica. En ese segmento se negociaron 26.667 hectolitros, un 44% menos que en la campaña de referencia, con un precio medio de 60 euros por hectolitro, un 13% más. Con esos porcentajes, y teniendo en cuenta que están redondeados, el volumen de partida rondaría los 47.620 hectolitros, de modo que la bajada sería de unos 20.950 hectolitros. El precio previo estaría cerca de 53,10 euros por hectolitro, unos 6,90 euros menos que en el arranque actual.

La misma pauta aparece en otros tintos. Los IGP tintos sumaron 48.408 hectolitros, un 30% menos, mientras el precio medio subió un 9%, hasta 95 euros por hectolitro. En blancos también se observan menos volúmenes. El Vin de France blanco cayó un 36%, hasta 22.656 hectolitros, con un precio de 79 euros por hectolitro, un 1% por debajo del nivel de referencia. El IGP blanco retrocedió un 37%, hasta 36.672 hectolitros, y su precio avanzó un 9%, hasta 116 euros por hectolitro.

El rosado se movió en otra dirección. En Vin de France rosado se cerraron ventas por 51.013 hectolitros, un 45% más, con un precio medio de 66 euros por hectolitro, un 2% por encima del nivel de referencia. En IGP rosado, el volumen subió un 5%, hasta 69.588 hectolitros, mientras el precio bajó un 1%, hasta 80 euros por hectolitro.

Estos contratos son una referencia habitual para los vinos que se venden antes del embotellado, en cisterna o depósito, entre bodegas, cooperativas y operadores comerciales. Por eso, la evolución del granel suele anticipar movimientos en los vinos de entrada y gama media que llegan después a lineales y cartas. Un alza en origen no se traslada de forma automática al consumidor, porque depende de existencias previas, acuerdos comerciales y plazos de distribución, pero sí eleva la presión sobre los costes de compra de embotelladores y cadenas de venta.

FranceAgriMer vincula esta menor disponibilidad a una vendimia más corta. La nota remite a la estimación de Agreste cerrada a 1 de septiembre, que sitúa la cosecha francesa de 2026 en 34 millones de hectolitros. Esa cifra supone un 6% menos que en 2025 y un 17% por debajo de la media de 2021 a 2025. El organismo atribuye esa

bajada a dos factores: menos superficie de viñedo, por arranques y abandonos, y rendimientos bajos por la sequía y el calor del verano.

En comercio exterior, el balance de los siete primeros meses de 2026 también apunta a una pérdida de pulso. Francia exportó 7,36 millones de hectolitros por 6.480 millones de euros entre enero y julio, un 2% menos tanto en volumen como en valor. El precio medio permaneció estable en 8,81 euros por litro, lo que refleja que la corrección en ventas no vino acompañada de una rebaja general de precios en el conjunto del mercado exterior.

La evolución fue desigual por destinos. En Estados Unidos, primer mercado para muchos vinos franceses de valor, las ventas subieron un 5% en volumen hasta 1,13 millones de hectolitros, pero bajaron un 6% en valor. Eso implica un descenso del precio medio del 11%, siempre según FranceAgriMer. En Reino Unido, las exportaciones avanzaron un 8% en volumen y un 4% en valor. Alemania, en cambio, redujo sus compras un 8% en volumen y un 10% en valor. Asia siguió a la baja, con retrocesos en los mercados chino y coreano.

También bajaron Bélgica y Países Bajos, con descensos del 8% y del 7% en volumen, mientras que Dinamarca y Singapur registraron avances del 6% y del 16%, respectivamente. Esa disparidad muestra que la pérdida de ventas no responde a un solo factor, sino a ritmos distintos según el país, el tipo de vino y el tramo de precio.

La corrección exterior coincide con un ajuste en las importaciones. Entre enero y julio, Francia compró 2,78 millones de hectolitros de vino, un 17% menos en volumen y un 8% menos en valor. Dentro de esa partida, el granel español retrocedió un 23%, hasta su nivel más bajo para ese periodo desde 2009, con un precio medio próximo a 0,71 euros por litro. En el vino italiano, los volúmenes se mantuvieron estables, con un alza del 17% en espumosos y del 29% en prosecco, mientras el granel retrocedió un 12%.